

LA NUEVA EUROPA ESTÁ AQUÍ

LUIS MIGUEL ÚBEDA

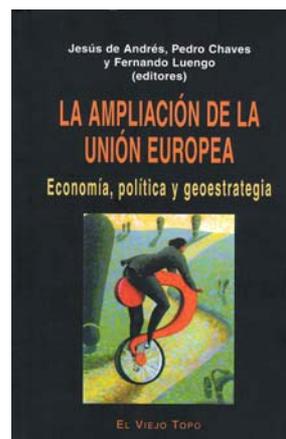
La ampliación de la Unión Europea. Economía, política y geoestrategia

Jesús de Andrés, Pedro Chaves y
Fernando Luengo (editores)

Ed. El Viejo Topo y Fundación de
Investigaciones Marxistas.

Barcelona, 2002.

362 páginas.



El libro recoge las ponencias del seminario internacional organizado por **Papeles del Este** *La Europa que viene. El desafío de la ampliación de la Unión Europea al Centro y Este de Europa*, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid en noviembre de 2001.

El título del seminario es suficientemente explicativo del contenido y, por extensión, del libro. Colaboran doce autores que escriben once ponencias, claramente divididas en temas económicos y políticos, con una subdivisión de temas internacionales: José Ignacio Torreblanca, Phillippe C. Schmitter, Michael W. Bauer, Carmen González, Carlos Taibo, Francisco Veiga, Ruth Ferrero, Gabriel Flores y Jaime Pastor, además de los tres editores, que presentan sendos trabajos.

Estamos ante el suceso que va a marcar la construcción europea de los próximos diez años. En 2004 ingresarán Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Chequia, Eslovaquia, Eslovenia, Chipre y Malta, a los que se unirán Rumanía y Bulgaria en 2007 y Turquía en un futuro aun no precisado.

Se trata de la primera modificación real del equilibrio interno de la Unión desde la caída del Muro de Berlín, al incorporar antiguos países del Pacto de Varsovia y el CAME, con lo que se supera definitivamente el mapa de la guerra fría. Si su peso en conjunto ni siquiera se iguala el PNB de España, el valor político que va a suponer para una Europa de veinticinco socios no es precisamente irrelevante.

Llama la atención el prólogo acerca de la distancia entre la trascendencia del acontecimiento histórico con el conocimiento y aceptación popular. “Conmueve poco al conjunto de la ciudadanía”, dicen los editores.

La Europa social, la idea de ciudadanía, el respeto a las minorías, el mapa de la exclusión, la influencia en la esfera internacional, la reforma de las instituciones, los movimientos populares, los países que se quedarán fuera y cómo se verán afectados. Todo ello desfila por estas páginas cuyo contenido, a veces solo esbozado, se presenta a discusión de especialistas y aficionados.

Las colaboraciones no agotan los desafíos y escollos que plantea un proceso aun en su génesis ni tampoco cierran el abanico de soluciones. Como dice el profesor Torreblanca, la “ampliación será posible, pero no sabemos qué impacto tendrá sobre la Unión”.

Pedro Chaves utiliza la imagen de Ulises y su dilatado retorno a Ítaca sugiriendo la necesidad de una vuelta a los ideales primigenios de la CECA, “aparentemente modestos”, pero políticamente muy poderosos y de largo alcance: “hacer inviable una nueva contienda”. “La actualización de los ideales que hicieron posible la construcción europea”, dice Chaves, “podría ser un buen punto de partida cuyos resultados sitúen las voluntades a la altura de los desafíos.”

Schmitter y Bauer proponen una idea original, el “Euro-stipendium”, un “pago mensual en euros a todos los ciudadanos residentes legales permanentes (...) cuyos ingresos no lleguen a un tercio de la renta media de todos los que viven dentro de sus fronteras”. Creando un neologismo latino han buscado “materializar el compromiso de la UE con la ciudadanía social” tan cacareada en los textos y tan invisible en la realidad. Los autores proponen implantarlo “gradualmente junto a una reducción en los subsidios agrícolas y fondos regionales”, tratando de que no suponga ningún gasto adicional (¿para los contribuyentes netos?).

Jaime Pastor propone un “nuevo proyecto de ciudadanía y de forma de organización política”, una idea de multiculturalidad alejada del “relativismo cultural” y del “asimilacionismo”. Con Peter Gowan, asegura que habrá que optar entre el “liberalismo transnacional todavía hegemónico y la nueva democracia social en proceso de construcción desde los movimientos sociales.”

Francisco Veiga se centra en la pareja balcánica, Rumania y Bulgaria, cuyas debilidades estructurales obligarán a postergar el ingreso hasta el 2007.

La protección de las minorías lo aborda Ruth Ferrero, quien señala las carencias específicas de la UE a la hora de reconocer los derechos colectivos fuera de la formulación de la libertad, la democracia, los derechos humanos y el respeto a la diversidad.

Carmen González escribe sobre la debilidad de los partidos políticos en Polonia, antigua Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Albania.

Carlos Taibo repasa las ampliaciones de la UE y la OTAN cuyo proceso coincide en el tiempo con los atentados del 11 de septiembre. Asegura que ambas se hallan “visiblemente relacionadas” según una “ley no escrita” que prescribe la incorporación previa al Pacto Atlántico y “acatar sus deberes en materia de seguridad”. Para Taibo la “sumisión que muestra la UE para con los EEUU ni es pasajera –dura ya más de medio siglo– ni es producto, por desgracia, de la casualidad.”

Jesús de Andrés analiza las consecuencias que tendrá la ampliación allende las nuevas fronteras de la Unión, sobre todo en Rusia, que por su tamaño y sus “problemas estructurales” hacen improbable un acercamiento a Europa en un plazo previsible. Con su fragilidad económica, la persistencia de la guerra

Úbeda, Luis Miguel. La nueva Europa está aquí.

chechena y las consecuencias de la renuncia al equilibrio estratégico con EEUU, el profesor De Andrés apunta a la consolidación del “deslizamiento nacionalista” en Rusia.

Fernando Luengo detalla por sectores y países el mapa de la convergencia y la divergencia de los candidatos, asegurando que sus dinámicas no son necesariamente excluyentes. Las disparidades entre unos y otros, dice Luengo, no expresan la incorporación tardía de algunos al proceso de modernización, sino la “consolidación de entornos productivos, tecnológicos, institucionales y sociales distintos.”

Gabriel Flores se pregunta si el impulso integrador “fortalecerá las tendencias a la modernización” o por el contrario “consolidará un espacio económico dual en el que se perpetúe la situación atrasada y dependiente.”